



LA ABUELA

THE ABUELA

(GRANDMOTHER)

Por/by Margarita Sewerin

Quiero rendirle un homenaje a María Luisa Villacorta... a la Abuela que yo conocí... la que vi por primera vez en un casamiento contándole y cantándole a sus bisnetos sobre la Revolución, como si fuera un cuento de hadas... la que tantas veces vi en el escenario, declamando con voz fuerte, fogosa, empeñada, peleadora, inspirada, rebelde... la que más tarde en confianza nos contaba acerca de la Siguanaba en los campos de su familia en El Salvador, cuando ella y este siglo aún eran jóvenes... la que aprendió a escribir y a leer para mandarle cartas de amor a su pueblo salvadoreño... la Abuela que podía pasar horas recitando de memoria poesías de Rubén Darío... la que nos venía a visitar a casa cargada de tamales, semita y quesadillas para pasar una velada discutiendo las últimas coyunturas políticas publicadas en el *Granma*, entremezclando con la polémica, canciones de otra época... a la Abuela que tanto disfrutaba de la conversación y la retórica ya casi perdidos... la Abuela que después de cada acto para el Primero de Mayo me contaba cómo una vez más tuvo que educar al pueblo canadiense sobre el significado e historia del Día del Trabajador... la octogenaria que escandalizó a los manifestantes en la marcha por la paz en el Golfo durante la guerra de 1991, al aparecerse escoltada con dos hombrazos a cada lado gritando "¡Irán! ¡Irán! ¡Irán!", y que al pasar me guiñó un ojo y me dijo en confianza "¡Hay que enseñarle a la gente acá lo que debe ser una marcha!"... la Abuela que tanto se emocionó al recibir la invitación de Miguel Mármol para que visitara Cuba... a la Abuela que armada de su poco inglés la vi ir de mesa en mesa

I want to pay homage to María Luisa Villacorta...to the "Abuela" that I knew...she whom I saw for the first time at a wedding telling tales and singing to her great grandchildren about the Revolution, as if it were a fairy tale...she whom I saw so many times on the stage, reciting in a loud voice, a fiery, insistent, fighting voice, inspired and rebellious...she who told us later of the Siguanaba (the woman of the river) in the family fields in El Salvador, when both she and this century were still young...she who learned how to read and write in order to be able to write love letters to her Salvadoran people...the Abuela who could spend hours reciting from memory, poems by Rubén Darío...she who came to visit us in our home, loaded down with *tamales*, *semita* and *quesadillas*, to spend an evening discussing the latest political trends published in *Granma*, mixing in songs of another time with the debate...the Abuela who so enjoyed rhetoric and conversation now almost lost...the Abuela who, after each May Day celebration, told me that once again she had to educate the Canadian people about the meaning and the history of International Workers Day...the eighty-year-old who scandalized the protesters in a peace march during the Gulf War in 1991, by showing up escorted by two huge men, one on either side, shouting "Iran! Iran! Iran!." As she walked by she winked at me and said quietly, "Got to show the people here what a demonstration is all about!"...the Abuela who was so excited to receive an invitation from Miguel Mármol to visit Cuba...the Abuela I saw go from table to table at the Railway Workers Union convention, armed with only a little bit of English, to sell half a dozen of her books of poetry in support of the Revolution...to María Luisa Villacorta, who sometimes showed the bitterness and misfortunes that life had brought her...the Abuela with

Amparo Ochoa

Aquelarre le rinde un homenaje a Amparo Ochoa, revolucionaria y artista del canto popular latinoamericano, quien falleciera en México el pasado mes de febrero. Su voz, mensajera de las luchas de los oprimidos, quedará para siempre entre nosotras

Aquelarre pays tribute to Amparo Ochoa, revolutionary and member of the "popular song" movement in Latin America, who died in Mexico last February. Her voice, which carried the message of the struggles of the oppressed, will stay with us for ever.

Compañera Amparo Ochoa, ¡Presente!



en una convención del Sindicato de Ferroviarios y vender una media docena de sus libros de poesía para apoyar la Revolución... a María Luisa Villacorta que a veces dejaba entrever las amarguras y remesones que le había traído la vida... la Abuela con macetas en la ventana y rezongos y amenazas a sus flores y yerbas si no se portaban bien y crecían como era debido... la Abuela que siempre se acordó del geranio que le regaló mi hija y que cada vez que la veía le agradecía el regalo de "las lindas flores rojas", y seguía cuidando la planta año a año, haciendo gajos, esperando a que floreciera una vez más.

Lo que la Abuela no supo, fue que ella también me regaló un geranio a mí, uno que no vive en mi ventana, sino en mi corazón.

Abuela, desde las distancias que nos separaron por la edad, las experiencias, puntos de vista políticos, modos de ver, de vivir la vida; desde las distancias que nos separan ahora, desde aquí, desde donde yo estoy, sigo cuidando a mi modo el geranio que Ud. me regaló, al compartir ese poquito de su vida conmigo. Le quiero contar que sigo haciendo gajitos y que de vez en cuando me brinda unas lindas flores rojas. Gracias Abuela.

flower pots in her window, scolding and threatening her flowers and herbs if they didn't behave themselves and grow as they should...the Abuela who always remembered the geranium my daughter once gave her and who thanked her every time she saw her for "the beautiful red flowers", and she kept taking care of the plant year after year, making cuttings, waiting for it to flower one more time.

What the Abuela did not know was that she also gave me a geranium, one that doesn't live in my window, but in my heart.

Abuela, from the distances that separated us because of age, our experiences, our political viewpoints, our ways of being, of life; from where the distances separate us now, from here,

from where I am, in my own way I will keep taking care of the geranium that you gave me by sharing that small part of your life with me. I want to tell you that I keep making cuttings and sometimes they bring me beautiful red flowers. Thank you Abuela.

Translation by
Debora Gordon Romero

El personal que compone Aquelarre es de brujas, managuas, herbolarias...

Son ustedes, quienes a través de su amena revista, nos brindan la oportunidad de saber lo que la democracia calla...

Al leerlas noto que no olvidan su origen... El dolor está latente en ustedes.

Para ustedes, mis respetos.

María Luisa Villacorta

Aquelarre's staff is made of witches, managuas, medicine women...

Through your entertaining magazine, you give us the opportunity to get to know what democracy hides... When I read Aquelarre, I realize you have not forgotten your origin... Pain is still fresh in you.

For all of you, my respects.

María Luisa Villacorta